

Un siglo de miradas Orientalistas: aproximaciones a los discursos periodísticos entorno al oriental, Santiago de Chile.

Jorge Araneda Tapia

Magister en Historia de la
Universidad de Chile
jorge.aranedat@gmail.com

Rafael González Romero

Magister en Historia de la
Universidad de Chile
rafaelgonzalez1087@gmail.com

Resumen: Pese a que hoy, a la luz de políticas que reconocen los estados pluriétnicos y las diversidades culturales, es posible observar un resurgimiento de los debates sobre el concepto del orientalismo que ha sido (y sigue siendo) un criterio efectivo para examinar los discursos de dominación en el contexto de la producción de saberes y la manera en la cual este conocimiento busca la consolidación de su poder. Creemos que el análisis de discursos periodísticos nos ofrece una reflexión sobre la intervención efectiva a favor de la integración y el espacio generador de relaciones interculturales.

Palabras clave: Orientalismo, diversidad cultural, árabe, islam, Chile, periódicos.



Un siglo de miradas Orientalistas: aproximaciones a los discursos periodísticos entorno al oriental, Santiago de Chile.

Introducción.

La intención del presente ensayo es subrayar que los discursos periodísticos son un punto central a la hora de interpretar el estado de las políticas gubernamentales o ciudadanas a favor de la diversidad cultural, específicamente, como se lo describirá a lo largo de este artículo, la integración del turco-árabe-musulmán, su cultura e identidad. A la vez que se describe como la etnicidad árabe es víctima constante del esencialismo repetitivo en la ficción y la etnografía, es concebida y exhibida en las apariencias. Es por esto que entendemos que esta exhibición de cultura no es más que un "simulacro" (Baudrillard 1983 1-11) que, sin embargo, tiene la potestad interesada de no sólo producir sino de reproducir esa representación ficticia en muchos campos discursivos tales como la literatura, la política y en otras expresiones, como la pintura y el cine.

A partir de la publicación de *Orientalismo* (1978) de Edward Said, la perspectiva empleada ha ido más allá de las propuestas originales del crítico que se enfocaban en las relaciones de poder y conocimiento en los proyectos imperiales de Francia e Inglaterra que se desplegaron durante los siglos XVIII y XIX; se convirtieron en una herramienta aplicable para el escrutinio de relaciones desiguales de poder y, sobre todo, de cuestiones de representación, que hoy día no sólo abarcan Europa y el Medio Oriente sino que incluyen áreas como Latinoamérica. Los ataques del 11-S contribuyeron a transformar todo lo considerado árabe en el fantasma contemporáneo por excelencia y, con ello, la visión de que los árabes habrían desplazado a los soviéticos de la Guerra Fría como el prototipo del sempiterno enemigo. La exhibición reiterativa de discursos orientalistas, es a nuestro parecer, la representación de una impostura política, no de la realidad.

Es por esto que la citada obra nos da luces sobre el enorme compendio de principios eurocéntricos en el cual el Otro es diferente, extraño, irracional, exótico, con una sexualidad extraña y la encarnación misma del peligro. Por tanto, las ciencias, la política, por supuesto, la literatura y en ella el periodismo, reflejan unos poderes hegemónicos. Hegemonía discursiva que señala y enfatiza lo que se toma como diferente (Said 1993 37-40). Dicho lo anterior, respecto a la ideología orientalista, se crean constantemente discursos en los medios de comunicación sobre los árabes y musulmanes que perpetúan relaciones discriminatorias de estas comunidades en espacios donde se encuentra una pugna de identidad e integración de éstos con sus sociedades receptoras. Los análisis hechos a los medios de comunicación han demostrado que éstos no contribuyen positivamente en esta pugna como los han discutido varios autores (van Dijk, 1991, 1993, Wolsfeld, 1997; Said, 1993).

Discurso hegemónico frente al "oriental" en Chile ss. XIX-XX.

A través del relevamiento de los medios de comunicación masiva, como el periodismo, a finales del siglo XIX y principios del XX, se busca analizar las configuraciones simbólicas construidas en el discurso en torno a *lo oriental* para comprender de qué manera estas imágenes reflejan una determinada visión en el entramado de la sociedad chilena. Con ello, se pretende criticar una construcción sobre un grupo social que desde mediados del siglo XIX ha sido parte de los procesos migratorios hacia el país, así como de su vida sociocultural como es el caso de los árabes y musulmanes¹.

Se propone para ello una deconstrucción que intentará describir los mecanismos propios de un proceso de construcción del discurso de *otredad* sobre la base de aquellos inmigrantes identificados y percibidos como "turcos", "árabes" y "musulmanes".

Desde inicios del siglo XX, en Latinoamérica tuvo lugar una inmigración espontánea de árabes y musulmanes no dirigida por el Estado que provenía no del espacio culturalmente aceptado, como Europa, sino del "exótico" levante mediterráneo. En ese proceso se configuraba una colectividad que a los ojos de la sociedad chilena no tenía el mismo valor de la inmigración propiamente europea pues en esta participan sujetos que no fueron el prototipo ideal de inmigrante que ayude al desarrollo económico y cultural del país. Como no se trató de un flujo migratorio cuantitativamente significativo no hubo prohibiciones legales u oposición oficial que desincentivaran dichos movimientos. Estos contingentes comenzaron a expresarse de forma clara a fines del siglo XIX, y con un desarrollo explosivo durante las primeras décadas del siglo XX (Olguín 62).

¹ No confundir árabe con musulmán ya que la primera designa un origen étnico, que posteriormente pasó a un término cultural y el segundo a una profesión religiosa. Se hace la salvedad ya que en las oleadas de inmigrantes del periodo venían cristianos árabes, judíos y musulmanes árabes y no árabes.

Desde su llegada al país, una primigenia forma de desprecio fue denominarlos peyorativamente "turcos", actitud que hirió doblemente su susceptibilidad pues, además de asignarles una nacionalidad que no les correspondía, siendo en su mayoría palestinos, libaneses y sirios, se los identificaba con sus opresores, con quienes no tenían ninguna afinidad, sino más bien aversión y que eran, además, los responsables de sus desventuras. Para quienes padecieron en carne propia el dominio del Imperio Otomano y la modernización que se les estaba implantando en su región natal, era doloroso que se les llamase de la misma forma que al poder desde el que había emigrado. Incluso destacados intelectuales de la época como Joaquín Edwards Bello escribían:

[...] de seguir recibiendo en vasta escala, nuestra América dejará de ser lo que fue para convertirse decididamente en un quirigay de tipo oriental. Nunca creí en el mito del Araucó gótico, sin embargo, es evidente que el chileno de hace treinta años no era tan moreno como ahora." (La Nación 10)

Los árabes, entre ellos los musulmanes, tenían fundados motivos para sentirse perseguidos y segregados. Al margen de la antipatía profesada por el ciudadano común, la autoridad estatal tampoco dio muchas muestras de aprecio o respaldo. Con motivo de la celebración del Centenario de la República, la colonia árabe donó un monumento en testimonio de agradecimiento y afecto al país. Instalado en un lugar público, fue mandado retirar al poco tiempo por la autoridad edilicia al considerarlo antiestético, por lo cual se fundan varios diarios para defender y mejorar la imagen de los inmigrantes en Santiago y Valparaíso como hombres trabajadores y productivos,

[...] el sirio se distingue por su inclinación al trabajo y la actividad; y trabajando vive todo el tiempo, sea cual fuere su trabajo, mientras que el ocio es un enemigo suyo. El sirio es de sentimientos bondadosos y caritativos, prueba de ello es que a pesar del reducido número de nuestra colectividad en Chile -en relación con las otras- mantiene organizadas numerosas instituciones de beneficencia que trabajan con celo y tesón en pro de los que sufren en la miseria -sin bombo ni pretensión- pues casi lo hace silenciosamente. El sirio es enemigo acérrimo de los malos vicios: la ebriedad, el juego, la corrupción, etc. El sirio es honrado en todos sus actos, especialmente en su comercio, pues todos los sirios se dedican al comercio limpio, y ninguno mantiene negocio sucio, como ser burdeles, tabernas, etc. (Rebolledo 249-272)

Dentro de los planteamientos gubernamentales de inmigración, la misión esencial del inmigrante fue colonizar, es decir, radicarse en aquellos territorios que los nacionales no tenían interés por poblar y luego la de proveer de obreros especializados a la naciente industria. Pero estos planes eran aplicables a la inmigración dirigida no al inmigrante que llega solo y sin apoyo. Es este último quien inquieta a la población ya que amenaza con arrebatarse o disputarle sus propias plazas de trabajo,

[...] "falta de lealtad con el gremio", que en cuestión de recios aún a criterios. Según los inmigrantes árabes, los comerciantes de las otras colectividades extranjeras aquí vecindadas experimentaban una tremenda cólera por su sistema de venta. "Estos preferían vender con un mínimo de ganancia que, a la larga, es el mejor negocio. Un sirio se alegraba de ganar -decían- 10 centavos en una caja de crema que vendía en un peso y que en otra parte expendían al doble. (Rebolledo 249-272)

Los prejuicios raciales tuvieron buena parte de responsabilidad en la mala acogida a los árabes. A principio de siglo, los sucesivos gobiernos no propiciaron una política de "puertas abiertas" a toda inmigración y, desde un comienzo, hubo consenso en que la supervisión y selección de inmigrantes era lo más conveniente. De esta forma, se elegía sólo lo que convenía al país evitando admitir a cualquiera sin considerar su calidad moral o capacidad para el trabajo,

[...] sean mahometanos o budistas, lo que se ve y huele desde lejos, es que todos son más sucios que los perros de Constantinopla, y que entran y salen del país con la libertad que esos mismos perros disfrutaban en el suyo; pues nadie les pregunta quiénes son, de dónde vienen, ni para dónde van. Ni siquiera se comprueba si traen o no algunas de esas horribles y misteriosas plagas del Oriente, como es el caso de la lepra descubierta días pasados en Talcahuano, después de siete años que el infectado se pasea tranquilamente en este puerto, repleto de marineros chilenos. Y es así como han entrado a Chile por la gran vía de nuestras indolencias todas las plagas que al presente sufrimos. (Rebolledo 249-272)

Musulmanes y/o enemigos: discurso del s. XXI

A principios del siglo XXI el panorama es distinto, las colectividades árabes y musulmanas en Chile y principalmente en Santiago, se han integrado de forma exitosa; el estado de forma reticente en algunos casos planteaba programas de integración multicultural hasta que la "guerra contra el terrorismo", iniciada luego del 11-S vuelve a expresar la discriminación hacia los musulmanes como individuos peligrosos y su religión como religión-estilo de vida incompatible con occidente. Bichara Khader dice al respecto que "[...] desde entonces, ha proliferado todo un discurso sobre la violencia supuestamente consubstancial de la religión musulmana" (5). Incluso Josep Fontana, va más allá y dice que,

La llamada guerra contra el terror no ha sido realmente una guerra contra el terrorismo... sino que sigue siendo, como lo ha sido la guerra fría desde 1945, una guerra por la defensa de un sistema económico global y de la hegemonía política que le es necesaria a este sistema para seguir creciendo (140).

Se aprecia la construcción de una mala imagen a través de, "[...]la orquestación mediática actual del islam en Occidente, utilizando los mismos clichés, hace renacer las mismas incomprensiones además de generar xenofobia y racismo" (Bensalah 72). Donde, sin más "[...] la asociación entre Islam, violencia y terrorismo es moneda corriente a pesar de las llamadas a la cautela" (Khader 5).

Se construye así una otredad, enemiga de "nuestros" valores, de "nuestra forma de vida" occidental. Sin embargo, no hay que olvidar que, como nos advierte Mesa,

[...] estos grupos han surgido en algunos regímenes que carecen de libertades democráticas" (99), y que más bien el Islam fundamentalista y el terrorismo ejercido por al-Qaeda y agrupaciones a fines, es "(...) la parte disfuncional de un Islam "[...] mundializado y occidentalizado", por lo que es importante resaltar su carácter exógeno en relación con la tradición cultural islámica (Thieux 14).

No es extraño entonces, siguiendo este hilo argumental, que dentro de los denominados “trece grupos más peligrosos” (Mercurio A7), los seis primeros tengan algún tipo de vinculación con el islam y menos extraño es que se ataque a los palestinos titulando, por ejemplo, “Los palestinos festejan en las calles los ataques a EE.UU.” (A8) o “Después de celebrar, los palestinos envían condolencias” (A6). Claro está, es una estrategia que de forma efectiva hegemoniza los discursos, que tiene efectos inmediatos en la percepciones de los ya integrados y nuevos inmigrantes árabes o musulmanes dentro del país.

Este posicionamiento se imbuye en un relato cultural que conforma o reafirma una identidad basada en el fondo en una falsa moralidad. Así somos occidentales, judeo-cristianos y, por derivación, moralmente buenos, modernos y civilizados, contra unos sujetos orientales, islámicos y moralmente malos, atrasados, barbaros. Se presenta un lenguaje que justifica los hostigamientos disminuyendo la responsabilidad de los hostigadores, pues respondían a una acción anterior. Sino no se entiende que busquen venganza. Para hacer algo que realmente produzca un cambio en esta concepción orientalista se necesitan ideas que modifiquen esa concepción, tales pensamientos “[...] no se dan si no hay reconocimiento real de la pluralidad” (Fornet 16). Somos distintos en cuanto a construcciones socioculturales pero con una necesidad de igualdad de derechos. La negación de esta igualdad de parte de la matriz occidental actual genera una violencia contra las otras matrices y contra sí misma.

Es de vital importancia una reflexión crítica de las asimetrías dentro y fuera de la matriz occidental ya que una visión enmarcada sólo en el reformismo podría conducir al trastocamiento de la interculturalidad. Y con ello, como lo plantea Estermann, hay que cuidarse de las visiones light pues, gracias a “[...] el discurso de la “inclusión” y del “diálogo” pueden invisibilizar estructuras de asimetría y hegemonía que son características de las sociedades coloniales y no de pueblos en vía de emancipación y autodeterminación” (60).

Conclusión.

Sobre los comienzos del siglo XXI, se puede decir que El Mercurio se inscribe históricamente como agente de dominación-colonización interna, principal impulsor del sistema despolitizado, neoliberal y represivo que se vive desde el golpe de estado de 1973.

Es en ejercicio de esta dominación-colonización interna que El Mercurio instala en el siglo XXI la versión oficial estadounidense de los hechos del 11-S reproduciendo los discursos ideológicos contra los árabes, musulmanes y el islam y generando prejuicios y generalizaciones sobre estos actores a través de asociaciones y un léxico interesado en remarcar estereotipos producidos por la prensa internacional y por la “turcofobia” interna, miedo arrastrado desde las postrimerías del siglo XIX.

Dicho lo anterior, es deber volver a problematizar procesos tales como la llegada de 116 palestinos provenientes del campamento de refugiados Al Tanf, ubicado en la frontera entre Siria e Irak y que fueron trasladados a múltiples regiones en Chile. Una de las principales características de este contingente es que no son propiamente inmigrantes sino más bien un grupo de refugiados que no llega en busca de asilo a Chile, a diferencia de la gran mayoría de solicitantes de asilo y refugiados. Se trata más bien de una iniciativa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el gobierno de Chile. A raíz de esto ha existido una mayor preocupación por el proceso de integración social de este grupo pero que no se ve visibilizado en los medios de comunicación masiva, especialmente, en los periódicos al no considerar las dificultades reales de los inmigrantes para insertarse con posibilidades democráticas y solidarias en un mundo complejo y difícil. El problema reside precisamente en abocar los discursos, monolíticamente en identidades esencialistas, esto advierte del peligro de las llamadas 'políticas de identidad' que refuerzan la idea de las diferencias grupales como totales, a la vez que paralelamente se describe a los otros grupos como el enemigo y se olvida que todos son miembros de una única sociedad.

Se espera haber contribuido a la visibilización de un discurso en clave antagónica en el cual se construye el nuevo enemigo para la seguridad y la libertad occidental, construcción que viene gestándose a nivel internacional desde principio del siglo XX pero que en nuestra historia presente representa el reinicio de una política imperial neocolonial.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- La Nación [Santiago, Chile] 14 de abril de 1935. p. 10. Impreso.
- El Mercurio [Santiago, Chile] 12 septiembre de 2001 p. A7. Impreso.
- El Mercurio [Santiago, Chile] 13 septiembre de 2001 p. A6. Impreso.
- El Mercurio [Santiago, Chile] 15 septiembre de 2001 p. A8. Impreso.
- Bensalah, Mohammed. "Islam y representaciones mediáticas". En *Revista CIDOB D'Àfers Internacionals* N° 73-74 (2006) p. 69-83. Web. Mayo de 2013.
- Estermann, Josef. Colonialidad, "Descolonización e interculturalidad", VV.AA. Interculturalidad crítica y descolonización. *Fundamentos para el debate*. Bolivia: III-CAB, 2009. p. 60. Impreso.
- Fontana, Josep. *La Historia que se piensa*. Santiago: Escaparate, 2011. Impreso.
- Fornet-Betancourt, Raúl. "La pluralidad de conocimientos en el diálogo intercultural", VV.AA. Interculturalidad crítica y descolonización. *Fundamentos para el debate*. Bolivia: III-CAB, 2009. p. 16. Impreso.
- Khader, Bichara. Terrorismo islamista localizado, terrorismo islamista globalizado: un ensayo de definición. *Seminario "Combatir el terrorismo y asegurar la democracia: el rol de la sociedad civil"*, Madrid, Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM), 2005. Impreso.
- Mesa, Manuela. *Terrorismo, globalización y violencia religiosa: Propuestas para la prevención*. Santiago: Flacso, 2003. Impreso.
- Olguín Tenorio, Myriam. *La migración Árabe en Chile*. Santiago: Ediciones Instituto Chileno Árabe de Cultura, 1990. Impreso.
- Rebolledo, Antonia. "La "Turcofobia": discriminación antiárabe en Chile, 1900-1950, Santiago", *Historia* N° 28, 1994, p.249-272. Impreso.
- Said, Edward. *Orientalism*. London: Pantheon Books, 1978. Impreso.
- *Culture and Imperialism*. London: Random, 1993. Impreso.
- Thieux, Laurenc. *El terrorismo internacional: causas e implicaciones estratégicas*, Madrid: 2005. Impreso.
- Van Dijk, Teun A. *Racism and the press*, London: Routledge, 1991. Impreso.
- *Elite Discourse and Racism*, Newbury Park, CA: Sage, 1993. Impreso.
- Wolsfeld, Gadi. "Fair Weather Friends: The Varying Role of the News Media in the Arab-Israeli Peace Process". *Political Communication*, 14 1, 1997, p.29-48. Impreso